



- La torre que hace volar -

Corría el s.XIII, era un lugar fértil y próspero a la cuenca del río Almanzora. Allí había instalado un pueblo árabe, asentamiento conocido hoy día como Overa. **Desde su atalaya, un vigía** divisaba todo el pago overense y otras fortalezas amigas.

El paisaje

El vigía, todas las madrugadas bajaba de las alturas, para ir en busca de su querido hijo. Juntos subían al nivel de señales de la vieja torre, y disfrutaban de los amaneceres que desde allí se contemplaban. Aquella imagen del **sol bañando las aguas del río, donde aparecían reflejados ellos junto a la torre,** quedaron grabadas en la retina del joven.

El ataque

Pero tristemente, llegaron tiempos de guerra, y una noche, el valiente capitán lorquino Tomás de Morata, se encaramó al castillo por la parte que da a la montaña. Eliminó al centinela y dejó caer una escalera, tomando la fortaleza por completo. Quién le iba a decir, a aquel vigía que sería atacado, por el lugar donde esperaba ansioso junto a su hijo el despertar de un nuevo día, que por desgracia no llegó jamás.

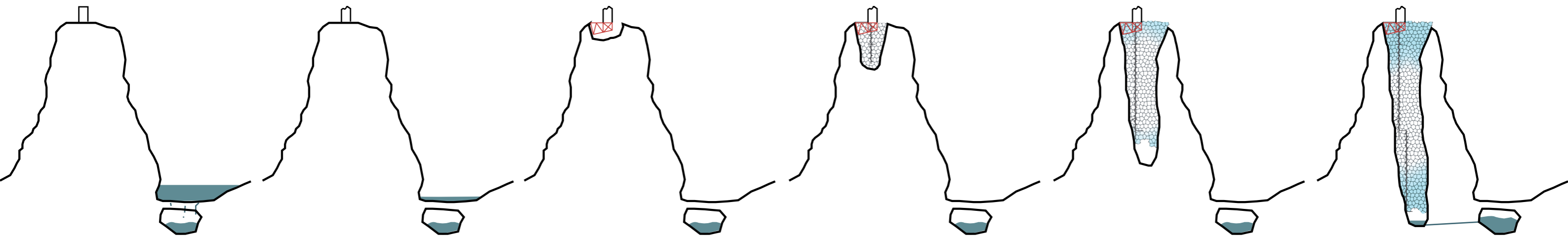
El destierro

Tras la derrota sufrida, el joven y el resto del pueblo, fueron desterrados a su tierra de origen. El niño, triste por la muerte de su padre, solo pensaba en él y en aquellas vistas, las cuales quedarían en el olvido porque nunca más podrían ser disfrutadas por otro joven como él. Con los años, el niño creció lejos de Overa, pero con ella en el recuerdo comenzó a inculcar lo allí vivido a sus hijos. Estos, quedaron impactados por las palabras de su padre. Hecho que originó que **aquella historia se mantuviese en la familia generación tras generación.**

Fabricar la experiencia

Y así fue, como un día cualquiera varios siglos después, un joven descendiente de aquel niño, decidió embarcarse en viaje hasta allí, **para convertir en experiencia, aquel recuerdo escuchado**

...



El regreso

Tras un largo camino, el joven consigue llegar a la deseada Overa, pero de su rostro de sorpresa se deduce que algo ha cambiado. **¡El agua ha desaparecido! ¿Dónde está?** A pesar de ello, se queda asombrado del potencial de aquel lugar. Un alto monte con una vieja torre ruinosa en su cumbre, siempre vigilando.

El escondite

Tras hablar con las gentes del lugar, averigua que con el paso de los años el río perdió su caudal por culpa de una época de sequía, pero que aún se conserva agua bajo el terreno, escondida en un acuífero.

El tesoro

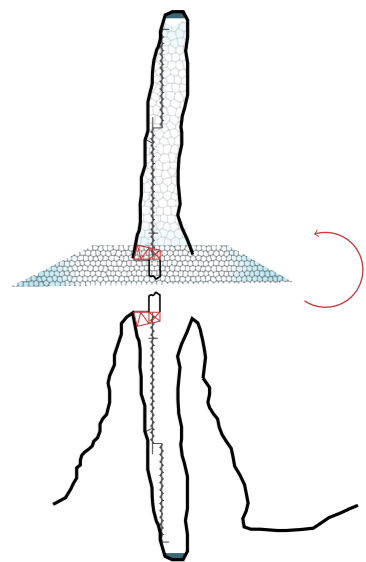
Al enterarse de tan buena noticia, empezó a pensar ... **¿Es una señal?** Parecía que aquel centinela, conocedor de la derrota que se le venía encima, hubiese escondido en un cofre su tesoro más preciado. Consiguiendo que nadie disfrutara de aquel paisaje, de la misma forma que él junto a su hijo lo hacían.

La búsqueda

Así fue, como el intrépido muchacho, se puso manos a la obra, y empezó a **excavar** con la intención de abrir aquel cofre y descubrir **el tesoro**, y volver a la armonía que aquellos tres componentes; **torre, paisaje y agua**, generaban. Primero aseguró la torre, dejándola en un vuelo permanente. Seguidamente siguió con el "pozo", pero conforme profundizaba sentía que se alejaba demasiado de la torre, así que decidió revestir las paredes con trozos de espejo, construyendo un "trecadís" que siempre acercaría la torre a él con sus reflejos. Al final, el joven dió con la bolsa de agua.

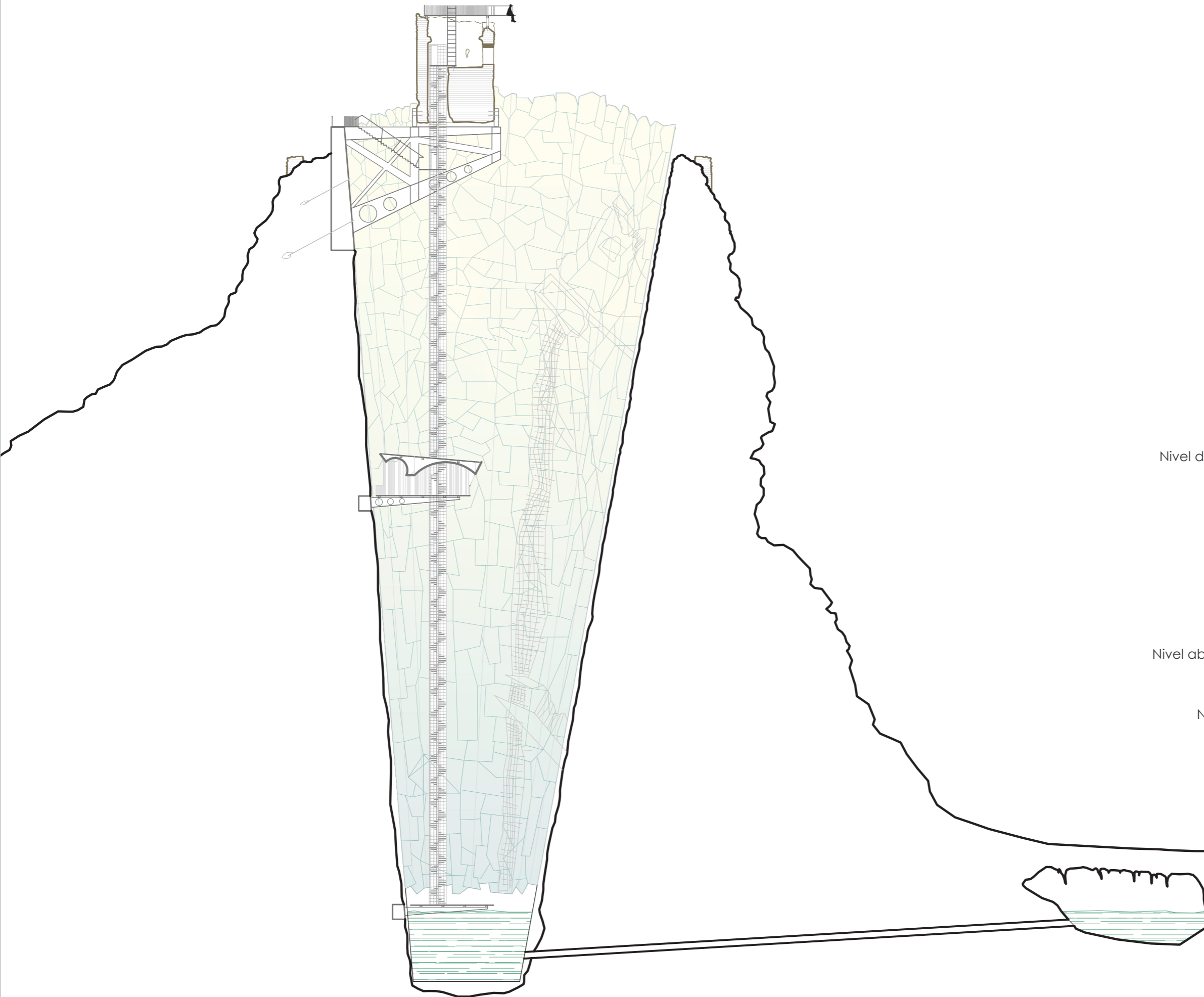
Su experiencia

Una vez terminado el trabajo, subió a la plataforma de señales, tras ser reconstruida, se sentó a disfrutar del hermoso horizonte. Tras varios minutos de reflexión, se asomó hacia el "pozo", y pegó un salto de asombro. El efecto que creaba el "trecadís de espejo" era alucinante, ya que no sólo era capaz de verse reflejado en el agua junto a la torre, sino que veía **el reflejo del cielo con sus nubes**. Ahí fue cuando entendió que no había construido un pozo gigante, sino que era **una gran TORRE, una torre para volar con su imaginación**, donde la antigua atalaya era la estación de despegue.

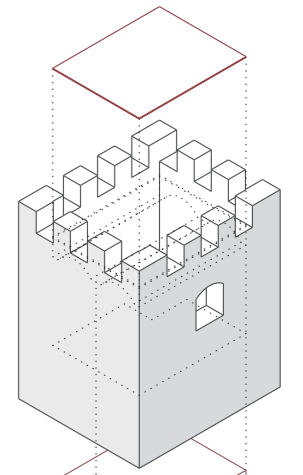


THE END

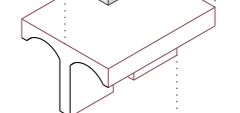
"... Ciudad de los mil pozos, surge sobre un profundo lago subterráneo, ... excavando en la tierra largos agujeros verticales han conseguido sacar agua, hasta allí y no más lejos se ha extendido la ciudad ... un paisaje invisible condiciona el visible, todo lo que se mueve al sol es impelido por la ola que bate encerrada bajo el cielo calcáreo de la roca ..." Italo Calvino, *Las ciudades invisibles*, 1972.



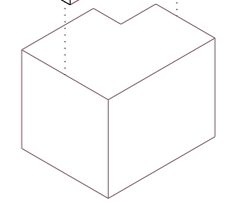
Nivel de señales



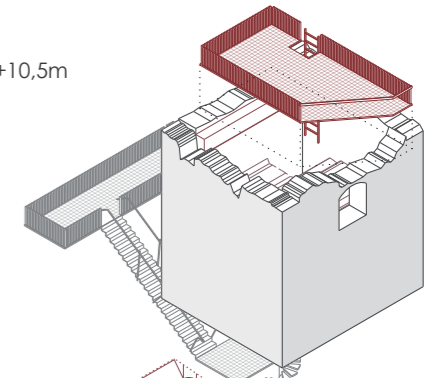
Nivel abovedado



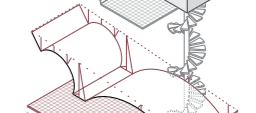
Nivel aljibe



Nivel de señales cota __ +10,5m



Nivel abovedado cota __ -33,0m



Nivel aljibe cota __ -70,0m

